



**OFICINA DE INFORMACIÓN**

# **Intervención del presidente del Partido Popular, Mariano Rajoy**

## **Economic Ideas Forum**

**Madrid, 15 de abril de 2010**



## OFICINA DE INFORMACIÓN

Señoras y señores.

Queridos amigos de la familia del Partido Popular Europeo.

Quiero, en primer lugar agradecer al Centro de Estudios Europeos y a la FAES esta oportunidad que nos han ofrecido y felicitarles por haber logrado convertir esta convocatoria en un éxito.

Quiero también agradecer, muy particularmente, el honor que se me brinda de poder dirigirme a ustedes en esta clausura.

Deseo, por último, dar las gracias y felicitar a los participantes que, durante veinticuatro horas de generosa aportación, nos han dejado un caudal renovado de conocimientos, una mayor claridad de conceptos y, algo que valoro muy especialmente, el regalo personal de su amistad.

No sé si interpreto el sentir general. Yo creo que sí: estas jornadas han constituido un oasis refrescante para todos los miembros del Partido Popular de España. Creo que salimos todos de aquí enriquecidos con el intercambio de ideas y fortalecidos en unas convicciones económicas que importan mucho para el futuro de Europa, de la Unión y del bienestar de todos los europeos.

Estamos atravesando una de las peores crisis que hemos podido conocer, una crisis que, sin duda, marca el final de un periodo al que no podremos regresar, y de la que hemos de extraer las lecciones, las reglas y las oportunidades que nos permitan continuar el proceso de construcción europea.

Europa, que es la principal razón de ser del PPE, está atravesando momentos especialmente difíciles e inéditos porque, por primera vez en la historia de los más de diez años de la moneda única, se ha tenido que articular una operación de rescate para uno de sus miembros, algo que era impensable hace apenas unos meses.

Tan impensable que los tratados de la Unión Europea no tenían prevista tal posibilidad y se ha tenido que buscar una solución “ad hoc”.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

No estamos ante una mera actuación económica. Es muy importante el componente político de esta decisión porque el Euro es el gran proyecto de integración europea y defender el Euro es asegurar la Unión y su cohesión.

Por lo tanto, apoyar a Grecia es defender al Euro y a la Unión Europea. Y hay que hacerlo de la manera más efectiva y rápida. En eso creo que estamos todos de acuerdo.

El caso de Grecia, que como advirtió el propio Consejo Europeo puede no ser único, es una consecuencia evidente de la relajación de la disciplina fiscal del Pacto de Estabilidad y Crecimiento; un problema de funcionamiento interno de la Unión Monetaria del que hay que aprender sus lecciones.

Aprender esas lecciones es una tarea fundamental para todos y de ello depende que acertemos y hagamos que Europa salga reforzada de la crisis.

La primera de ellas y más fundamental es la necesidad de estabilidad y equilibrio presupuestario. Esta lección es, por ejemplo, esencial para España, cuyo Gobierno no toma suficientemente en serio la necesidad de ajustar las cuentas.

El principal problema de la economía española y el más urgente que hay que atajar es el déficit y el endeudamiento públicos.

No han funcionado las políticas basadas en más gasto, con la esperanza de que más gasto suponía más demanda, más demanda suponía más actividad y más actividad suponía más empleo.

Y lo único que ha conseguido, el caso español es evidente, es más paro, más recesión y menos consumo.

El déficit asfixia a nuestro tejido productivo y, si no se controla y se corrige pronto, minará las posibilidades de financiación de la economía, endureciendo aún más el acceso al crédito y encareciéndolo. Mientras haya un desequilibrio tan amplio en las cuentas públicas no habrá confianza para invertir y emprender.

Por ejemplo, el Gobierno español dice ahora, desde que empezaron los problemas con Grecia, que quiere reducir el déficit para llegar al 3% en



## OFICINA DE INFORMACIÓN

2013. Bien. Pero ¿cómo quiere hacerlo? No se sabe. Sólo tenemos su declaración de intenciones, pero no cuánto gasto quiere reducir año a año, ni en qué capítulos de gasto y qué políticas van a recibir el ajuste.

La única propuesta concreta para este asunto es la subida de los impuestos: sobre el ahorro, ya producida a comienzos de año, y la subida del IVA a partir de julio.

El aumento del IVA tendrá un efecto muy pernicioso para el consumo y el ahorro, perjudica a los asalariados, pensionistas y parados, merma la competitividad del turismo, reduce los márgenes del comercio y la industria y aumenta los costes en la educación y la sanidad para unas Comunidades Autónomas que no verán un euro de esa subida de impuestos.

La segunda lección tiene que ver con cómo hemos de hacer las cosas en Europa. La estabilidad de nuestras cuentas es un requisito básico para la recuperación de nuestra economía, pero también para poder participar activamente en la solución de los problemas de la zona euro.

El proceso de construcción europea siempre ha sufrido con las crisis económicas. La tentación de buscar soluciones a nivel nacional ha primado y, como resultado, se acaba retrocediendo en la aplicación de las normas comunes.

Sin embargo han sido estas normas comunes y la integración de nuestros mercados las que han provisto a Europa de su prosperidad en los últimos 50 años.

En el momento presente, por la presión de la crisis económica, hemos suspendido o aplicado con excesiva relajación muchas de las normas de disciplina y juego equilibrado que conforman el primer pilar de la Unión.

La solución no puede ser en ningún caso la ruptura del Euro. Las consecuencias serían inimaginables tanto para el conjunto del área como de los países que abandonasen la moneda. Tal situación es tan inimaginable que no está prevista en los Tratados. El viaje hacia el Euro es siempre de ida, nunca de vuelta.



## OFICINA DE INFORMACIÓN

La solución ha de venir por la vía de una recuperación inmediata de las normas de estabilidad y disciplina. De una vuelta sin dilación a esa integración económica que siempre nos ha hecho prosperar.

El Pacto de Estabilidad y Crecimiento es la base de la credibilidad y reputación del euro. Debe constar de pocas normas, fácilmente entendibles, y su cumplimiento sencillo de comprobar.

La vuelta a la disciplina presupuestaria, al control de las ayudas públicas, incentivar más austeridad para aquellos que presentan más déficit exterior e incluir la reducción de los desequilibrios entre los objetivos que debe cumplir la política monetaria deberían ser las líneas de actuación más inmediatas junto con un programa de reformas que dé contenido a la estrategia 2020.

Apostar por más Europa es apostar por reglas comunes, simples, claras y de cumplimiento sin excepción. Cuando hemos construido Europa de esta manera hemos prosperado y nos hemos convertido en una de las regiones más dinámicas del planeta. Cuando nos apartamos de este camino, caemos en la atonía y en la pérdida de confianza. Europa es nuestra realidad económica y política y sólo en ella prosperaremos y tendremos las sociedades más avanzadas y cohesionadas del mundo.

Queridos amigos, hemos llegado al final de esta jornada.

Al Partido Popular Europeo, que constituye la primera fuerza política de Europa, que ostenta la mayor representación en el Parlamento Europeo, le corresponde la grave responsabilidad de orientar la política de la Unión. Estas jornadas que ahora concluyen, dan fe de nuestra inquietud como responsables políticos que se esfuerzan para mejorar la respuesta a los problemas económicos, y de nuestro empeño de contribuir cada día más eficazmente al bienestar de todos los europeos.

Repito mi agradecimiento por su colaboración, por sus ideas, y por la amable atención que me han prestado.

Gracias, de nuevo, y hasta la próxima.